

MUJER.- [...] Es mala cosa, muy mala, porque Bernarda Alba tiene que vivir hacia delante, dejar que callen, callar. Sin debilidades. Alerta. No vayan también a decir que estoy loca. ¡Y yo no estoy loca como mi madre!

*Se agacha despacio y toma el mantón verde del suelo. Tapada con él responde airadamente. Rejuvenecida.*

¡Sí que lo esta! Está loca como su madre y como su abuela, como la madre de su abuela y como todas, porque vivir así, como han vivido, no es vivir. Pero no he venido a reñir, madre, sino a salvarla... Mire (*Retira el mantón y se descubre*), mire esta hermosa barriga de ocho meses, dentro de ella está la vida que falta en esta casa.